



# del Gobierno de Puerto-Rico.

Núm. 69.

Jueves 9 de Junio de 1842.

Volúm. 11

PUERTO-RICO 9 DE JUNIO DE 1842.

## ARTICULO DE OFICIO.

Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr.—Al Presidente de la Junta de Gobierno del Monte-pio militar digo hoy lo que sigue.—Se ha enterado el Rejente del Reino de cuanto en 16 de Enero del año último espuso el Inspector jeneral de Milicias al proponer una modificacion en el artículo 9º del capítulo 10º del reglamento del Monte-pio militar que igualando la dote que para casarse con los oficiales subalternos del ejército se exige en él á las nobles y á las que no lo son, haga desaparecer una diferencia en opinion completa con los principios de una libertad que nos rije, segun los cuales á ningun jóven son necesarias pruebas de nobleza para ser admitido en todas las carreras del Estado. S. A. se ha enterado determinadamente de lo espuesto, como tambien de lo informado por esa Junta de Gobierno y el Tribunal Supremo de Guerra y Marina sobre este particular, y conformándose con sus pareceres en acordadas de 12 de Setiembre y 12 de Febrero últimos, se ha servido resolver, que para las reales licencias de casamiento de los oficiales subalternos del ejército y demas incorporados al Monte-pio militar sean consideradas las que con ellos hayan de casarse sin diferencia ni distincion alguna en la dote, la cual queda fijada así para las nobles como para las que no lo son, en los cincuenta mil reales vellon que para las últimas se designaron en dicho reglamento, en el concepto de que dejan por lo mismo de ser necesarias para aquel efecto las pruebas de la nobleza en las que la tengan, y en el de que han de continuar como hasta aqui sin obligacion á justificar la dote las hijas de los contribuyentes al Monte y demas categorías designadas en el mismo artículo del precitado reglamento para el goce de aquella prerogativa.—De orden de S. A. lo traslado á V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 9 de Abril de 1842.—San Miguel.—Sr. Capitan jeneral de la isla de Puerto-Rico.

Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr.—S. A. el Rejente del Reino se ha servido dirijirme con fecha de hoy el decreto siguiente.—“Doña Isabel II por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía española Reina de las Españas, y durante su menor edad D. Baldomero Espartero, Duque de la Victoria y de Morella, Rejente del Reino; á todos los que las presentes vieren y entendieren sabed: Que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:—Artículo 1º Las viudas y huérfanos de los Jefes y Oficiales de los Estados mayores vivos de Plazas, tendrán opcion á las viudedades ó pensiones con arreglo al sueldo que sus maridos ó padres disfruten, conforme al empleo militar que les corresponda á su fallecimiento, con tal que estos sueldos no sean superiores á los que les correspondieran por sus empleos en el Ejército.—Artículo 2º Desde la publicacion de esta ley cesará el descuento de la quinta parte de sus haberes que desde el año de 1828 se hace á los Tenientes de Rey, Mayores y Ayudantes de Plaza. Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demas Autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar la presente ley en todas sus partes. Tendréislo entendido, y dispondreis se imprima, publique y circule.—El Duque de la Victoria.—Y de orden de S. A. lo comunico á V. E. para su intelijencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de Abril de 1842.—San Miguel.”—Sr. Capitan jeneral de la isla de Puerto-Rico.

REJENCIA DE LA AUDIENCIA DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Excmo. Sr.: En el espediente de acuerdos número quince correspondiente al año de mil ochocientos treinta y nueve, sobre crear

en cada una de las cabeceras de los distritos judiciales de esta Isla dos oficios de Procurador en el que corre unida la Real orden de veinte y seis de Febrero último relativa al mismo asunto, se ha proveido por la Audiencia el auto siguiente.—“En la muy noble y muy leal Ciudad de San Juan Bautista de Puerto-Rico á trece de Mayo de mil ochocientos cuarenta y dos años, los Sres. Rejente D. Miguel de Najera Mencos, y Ministro D. Juan Duro y Espinosa, habiendo visto este espediente con asistencia del Sr. Fiscal D. Félix María Sanz, sobre creacion de dos oficios de Procurador en cada cabecera de los partidos judiciales del distrito de esta Audiencia, acordaron, despues de una larga y detenida discusion, de conformidad con lo representado á la voz por el Sr. Fiscal, que en cumplimiento de la Real orden de veinte y siete de Febrero último debian formar y formaron el Reglamento y Aranceles que se agrega á continuacion para los Procuradores de número de los juzgados de primera instancia mandando que sin perjuicio de la aprobacion del Gobierno de S. M. á quien oportunamente se dé cuenta, se observen puntualmente. Comuníquese A los Sres. Gobernador y Capitan Jeneral é Intendente de esta provincia, como igualmente á todos los jueces letrados de la Isla para su conocimiento y demas fines convenientes. Y para que llegue á noticia de los que pretendan desempeñar esos oficios, publíquese el espresado Reglamento y Aranceles en la Gaceta de Gobierno de esa Isla, imprimiéndose ademas los ejemplares necesarios.”—Y para que lo dispuesto llegue á noticia de V. E., se lo comunico conforme á lo mandado por el Tribunal, acompañándole dos ejemplares impresos del espresado Reglamento y Aranceles: y ruego á V. E. se sirva ordenar se publiquen, dándoles cabida en la Gaceta de Gobierno.—Dios guarde á V. E. muchos años. Puerto-Rico 1º de Junio de 1842.—Excmo. Sr.—Miguel de Najera Mencos.—Excmo. Sr. Gobernador Capitan Jeneral de esta Isla y Presidente de su Audiencia.

## REGLAMENTO Y ARANCELES

*Formados por la Real Audiencia de la Isla de Puerto-Rico, para los Procuradores de número de los juzgados de primera instancia de su territorio, que deberá observarse sin perjuicio de la aprobacion del Gobierno de S. M.*

Artículo 1º Habrá en cada una de las siete cabeceras de partidos judiciales de la Isla, á saber: Arecibo, Aguadilla, Caguas, Humacao, Mayagües, Ponce y San German, dos Procuradores de número.

Art. 2º La provision de estos oficios se hará sacándolos á pública subasta con la calidad de renunciabiles, segun práctica y con arreglo á lo que previenen las leyes de Indias.

Art. 3º El que solicite entrar en el ejercicio de estas procuras deberá justificar ante la Real Audiencia del territorio, que por su estado hábil no tiene impedimento para optar estos cargos, ser mayor de veinte y cinco años, de acreditada probidad y buena reputacion y de suficiente arraigo, y reunir la capacidad necesaria para su desempeño, á juicio de la misma Real Audiencia que los examinará.

Art. 4º Los Procuradores de los juzgados asistirán diariamente á ellos á las horas de despacho, y allí se les harán las notificaciones y citaciones.

Art. 5º No podrán hacer uso de los poderes que reciben de las partes sin que hayan sido declarados bastantes por algun Abogado de esta Real Audiencia.

Art. 6º Será de su cargo formar los pedimentos de términos, apremios, rebeldías, publicacion de probanzas, señalamientos y demas que sean de mera sustanciacion; y para cualesquier otras peticiones deberán valerse de algun Abogado de la Real Audiencia, sin cuya firma no les serán admitidas.

Art. 7º No dirán cosa incierta ni de palabra ni por escrito, pena de dos pesos.